

BAJO LA LUPA

ALFREDO ESTRADA

Director del Centro de Sostenibilidad de la U.de Lima



Metaverso y desarrollo sostenible

Uno de los aspectos más desafiantes es determinar cómo aprovechar las oportunidades que genera el metaverso de una forma positiva.

La transformación tecnológica ha acompañado a la humanidad en diferentes etapas. Algunas veces, ha cambiado radicalmente las formas de vida en diversos aspectos, pues ha hecho evolucionar la interacción social, empresarial, industrial y académica, entre otras. Así pues, es indudable que la tecnología lo permea todo, y lo hace hoy, en tiempos en los que se vive una revolución tecnológica sin precedentes, con desafíos y, a su vez, oportunidades

que pueden coadyuvar al futuro de la humanidad y del planeta.

El desarrollo sostenible—desafío tridimensional, que busca confluir en un modelo de vida responsable económica, social y ambientalmente—supone una transición global a una economía verde y regeneradora, que actualmente no está a la par de la velocidad del cambio que la transformación tecnológica está pauteando. Gil (2021) describe la aceleración dramática que ha tenido esta transformación en la actualidad, llamándola transformación digital aguda, haciendo referencia al indicador de asimilación de una tecnología para al menos el 25 % de la población. En esta línea de ideas, se resaltan algunos datos importantes: pasaron 45 años para que la electricidad llegara a ese 25 %; 34 años para el teléfono; 32 para la radio; 26 para la televisión; 15 para las computadoras personales; 12 para la telefonía móvil; 7 para internet y 4 para Facebook (Meta).

En ese sentido, como indican Aparicio-Baquen et al. (2021), la irrupción del metaverso en un mundo altamente conectado se suma a la lista de profundos cambios globales que ha traído consigo la postpandemia: las nuevas maneras de convivencia digital nos conducen a un proceso de aprendizaje en un entorno de permanente construcción social.

Uno de los aspectos más desafiantes es determinar cómo aprovechar las oportunidades que genera el metaverso de una forma positiva, ética, inclusiva y socialmente responsable, más aún en nuestra

región, donde las diferencias sociales, las brechas y la inequidad siguen siendo problemas latentes e incrementales. El potencial del metaverso es enorme, sobre todo cuando el BID (2022) sostiene que el metaverso puede generar a nivel global hasta 3 trillones de dólares más de PBI; esto para nuestra región representaría un 5 % adicional de PBI.

Todo indica que este tipo de innovaciones inmersivas serán vectores de sostenibilidad y motores de prosperidad en tanto se den cambios estructurales y transiciones éticas en los modelos productivos, industriales y económicos, y en los de gobernanza, con democracia y accesibilidad. Y no es para menos: en un escenario donde se estima que cerca del 80 % de los puestos de trabajo que habrá en el 2030 todavía no ha sido creado (Manpower-Group 2021), estamos frente a cambios en la gestión y el desarrollo del talento humano, lo que supone, además de la preparación de las personas para entornos met laborales, cambios en la gestión e innovación social y ambiental. Tal como lo cita el PNUD (2021), el metaverso podría aprovecharse eficazmente para transformar y mejorar la educación, los medios de vida y los servicios. Visto desde una mirada sistémica, fortalecer la cooperación global para el cierre de brechas digitales establece comunidades que permitan crear mecanismos inmersivos (como el metaverso) basados en derechos son, en resumen, los dos temas prioritarios para llevar a la realidad la construcción de un futuro moderno, solidario y sostenible.

“
El desarrollo sostenible supone una transición a una economía verde y regeneradora.”